

La reseña literaria. Implicaciones discursivas y textuales¹

JENNY MUCHACHO SÁNCHEZ
Universidad de Los Andes
I.I.L. "Gonzalo Picón Febres"

Resumen

La reseña -al igual que el resumen- es un género que amerita la lectura previa de un texto, por tanto, ambos procesos (lectura y escritura) se ven involucrados en la construcción de aquélla. Una de las funciones de la reseña reside en acercar al lector a la obra reseñada, de manera que se trata de un tipo de texto que promueve la lectura (y también la escritura), de allí que resulte significativo identificar aquellas estructuras enunciativas que permiten lograr este propósito. Además de indagar sobre los mecanismos textuales y discursivos que intervienen en la escritura de reseñas literarias, en este estudio se exploró la manera en la que el reseñador, en tanto que intérprete, manifiesta su experiencia como lector. La metodología de este trabajo consistió en un estudio exploratorio-descriptivo y tuvo como *corpus* reseñas literarias publicadas en revistas sobre estudios literarios como, *Voz y Escritura*, *Contexto y Actual*. Además, fueron aplicadas entrevistas con el fin de poner en diálogo lo hallado en las reseñas elegidas con lo recogido en las mismas. Finalmente, los resultados mostraron que a diferencia de la argumentación, moda-

¹ Este trabajo es el resultado de uno de los tópicos explorados en *La escritura en la construcción de reseñas literarias*, Tesis de Maestría en Educación, mención Lectura y Escritura (Mérida-Venezuela, 2014) de la autora, bajo la tutoría de la Profesora Josefina PeñaGonzalez. Dicho Proyecto de Investigación fue financiado por el CDCHTA bajo el código H-1481-14-04-Em.

alidad que según algunos autores debería prevalecer, fueron la explicación y la descripción (en segundo lugar) las que destacaron en la configuración de reseñas literarias.

Palabras clave: reseñas literarias, lectura, escritura, modalidades discursivas.

Summary

The review - like the summary - is a genre that deserves the previous reading of a text, therefore, both processes (reading and writing) are involved in the construction of that one. One of the functions of the review is to bring the reader to the work reviewed, so it is a type of text that promotes reading (and also writing), hence it is significant to identify those enunciative structures that allow to achieve this purpose. In addition to investigating the textual and discursive mechanisms that intervene in the writing of literary reviews, this study explored the way in which the reviewer, as an interpreter, manifests his experience as a reader. The methodology of this work consisted of an exploratory-descriptive study and had as a corpus literary reviews published in journals on literary studies such as, Voice and Writing, Context and Current. In addition, interviews were applied in order to put into dialogue what was found in the selected reviews with what was collected in them. Finally, the results showed that unlike argumentation, which according to some authors should prevail, it was the explanation and the description (in second place) that stood out in the configuration of literary reviews.

Key words: literary reviews, reading, writing, discursive modalities.

INTRODUCCIÓN

Tanto la lectura como la escritura son dos de las prácticas que mayores conocimientos, momentos de satisfacción y de deleite han brindado al hombre. Ejemplo de ello son las producciones escritas que centenares de investigadores, científicos, pensadores y literatos han legado a la humanidad, aunado a los mitos, cantos y relatos de tradición oral que desde los inicios han intentado dar cuenta de nuestros orígenes. La escritura –al igual que la lectura- entraña una gran complejidad, de allí que Vygotsky (1975) la haya calificado como un proceso psicológico superior avanzado.

La palabra escrita, desde tiempos antiguos, se ha percibido como una “invención” que genera goce y bienestar, pero también ha sido concebida como un instrumento de

poder y de manipulación. En el contexto académico, la dificultad de manejarse con el código escrito desencadena consecuencias que, en ocasiones, trasciende lo meramente educativo hasta llegar a afectar la personalidad. En términos de Brito (2010) los sujetos que no logran dominar las prácticas de lectura y escritura “encarnan el sufrimiento cotidiano ante la imposibilidad de ejercer su derecho a la palabra escrita” (p.21). Tales experiencias desagradables no pueden asignarse a la naturaleza intrínseca de los actos de leer y escribir, sino que son otros los factores que intervienen en ello. Los trabajos de Carlino (2002, 2004,) demuestran un marcado interés en torno a las dificultades que poseen los estudiantes universitarios al momento de escribir. Como posible solución ante tal asunto, la investigadora argentina señala que cada disciplina comporta determinadas maneras de organizar y enunciar su propio discurso y que estas prácticas lingüísticas deben ser conocidas por quienes aspiren formar parte de ciertas comunidades discursivas.

Al igual que todos los campos del saber y las artes, la literatura entraña un discurso que la caracteriza, y dada su especificidad amerita cierta forma de ser leída. Una obra literaria tiene múltiples lectores, uno de ellos puede ser el reseñador, ese lector-escritor que da cuenta sobre el texto leído o sobre el texto “fuente”. Así, el rol del reseñador (como de cualquier lector) guarda una estrecha relación con lo afirmado por Rodríguez (2005): “una obra sólo es obra cuando está relacionada con alguien que la lee o la interpreta” (p. 202). Toda obra -literaria o no- nace de un propósito del autor, de una *esperanza* como la denomina Gadamer (1977) y corresponde al lector intentar descubrir esa intención que le dio origen al texto. En el ámbito de la crítica literaria, gracias a las investigaciones de Rosenblatt (1985) se tiene conocimiento sobre las dos *posturas* que adopta el lector ante una obra. Tanto la postura *eferente* que se refiere al mundo cognitivo, como la postura *estética* que se relaciona con el componente estésico del alma se manifiestan en el lector, sólo que una puede predominar sobre la otra.

En atención a lo anterior y en virtud de que en la reseña literaria se conjugan ambas posturas y los actos de leer y escribir, nace la inquietud de conocer los aspectos que orientan la escritura de reseñas literarias, de manera especial, interesa indagar acerca de los procesos textuales de los que se vale un escritor al construir reseñas literarias. Con el fin de explicitar un poco más el problema de investigación, resulta oportuno reflexionar en torno a los siguientes interrogantes: ¿a qué elementos atiende el reseñador al momento de redactar reseñas literarias?; ¿qué modalidad textual prevalece en la construcción de reseñas literarias?; ¿cuáles estrategias retóricas emplea el reseñador? y ¿de qué manera el reseñador, como intérprete de la obra, evidencia su experiencia como lector? Así pues, dada la pertinencia que guarda este tipo de texto con los actos de leer, de escribir y con la literatura, resulta necesario explorar sobre el proceso de escritura en la construcción de reseñas literarias.

Desde una perspectiva pedagógica estudiar las implicaciones escriturales de la reseña literaria, arrojaría resultados que podrían ser interesantes, en especial si se observa que es un género poco abordado en las aulas universitarias, tal como se pudo apreciar a partir de la revisión de algunos programas de estudio de varias asignaturas de las Escuelas de Letras y Educación. En la exploración de estos programas (en los que el profesor comunica a los estudiantes sobre los propósitos, los contenidos, la metodología de evaluación y la justificación o importancia que reviste la asignatura dentro de la disciplina) fue posible advertir que los géneros académicos que prevalecen al momento de evaluar son: pruebas escritas (exámenes), ensayos, exposiciones, monografías y en el caso de las asignaturas de la Escuela de Letras asoma el control de lectura. La selección de las asignaturas obedeció al hecho de que existe relación entre ellas y persiguen un objetivo común: favorecer el desarrollo de la lengua materna mediante la lectura y la escritura, esto, aunado a la caracterización del discurso literario (para las cátedras de Literatura). La revisión antes descrita evidenció la ausencia de la reseña literaria como estrategia de

trabajo y de evaluación en las dos Escuelas, por ello, esto podría constituir un motivo más por el cual podría parecer relevante explorar en torno a la escritura de reseñas literarias y más si se reflexiona en que se trata de un texto que promueve la lectura, motiva la escritura y comparte literatura.

OBJETIVOS

- Conocer los aspectos que orientan la escritura de reseñas literarias.
- Identificar los procedimientos textuales y discursivos que intervienen en la escritura de reseñas literarias.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

LA RESEÑA LITERARIA COMO GÉNERO DISCURSIVO

Como es sabido, toda obra “reclama” un lector, ese lector es selectivo dado que, por diversos motivos, le resulta difícil leer todas las obras que circulan en su entorno. Por consiguiente, y como un mecanismo que contribuye a esa elección por parte del lector, aparece la reseña, convirtiéndose en un género que media entre la obra y el lector.

Para Rodríguez Carucci (1997), la reseña “es en primera instancia, un testimonio de lectura que se manifiesta en la forma de una escritura ancilar y debe su existencia -en tanto mensaje- a un texto previo, a partir del cual se justifica como hecho cultural” (p. 63). Tal testimonio de lectura se materializa en la escritura construida a partir un texto “fuente”. En una línea de pensamiento semejante aparecen los aportes de Mostacero (2002) para quien la reseña es un género que resulta de una variedad especializada de producto académico y su finalidad es dar a conocer información resumida y crítica, atendiendo a un texto primero considerablemente mayor, que funciona como el referente.

Navarro y Abramovich (2012) señalan que “es un género discursivo que tiene como objetivo describir y evaluar textos de distintos tipos” (p. 39). Así, se tiene que, tanto la descripción como la evaluación constituyen dos características inherentes a la reseña. Si bien, como aclara Zavala (s/f) no existen reglas para redactar una buena reseña, en cambio, sí hay ciertas decisiones que debe tomar el reseñador con el fin de que lo presentado en el escrito sea atractivo para el lector potencial, empero, además de ese modo de organización, de acuerdo con Zavala, el reseñador debe contar con una “genuina curiosidad intelectual” y con una desarrollada habilidad para sintetizar (p. 225).

Sabino (1994) expone que la reseña “es un ejercicio literario y crítico en el que se ofrece una visión, interpretación y valoración personal del libro” (p. 11). Como se percibe, el carácter crítico se halla asociado a una estructura argumentativa que implica la valoración o “toma de posición”. Elementos relativos al escritor, su ideología, corriente literaria con la que se identifica, así como aquellos inherentes al narrador, al ambiente, al tratamiento del lenguaje, del tiempo y el estilo son aspectos que, según Sabino, deberían incorporarse en la redacción de reseñas literarias. También Torrealba (2005), comunica que “en la reseña de libros de ficción se debe proporcionar al público los datos relevantes de la obra y el autor, anticipando la trama, sin agotarla” (p. 77). El hecho de no agotar la trama de la historia reseñada, confirma el carácter sugerente y motivador de este género.

La escritura de reseñas literarias, al igual que toda situación de escritura, supone atender a factores que cooperen con la coherencia y cohesión del texto. No obstante, a diferencia de otros escritos, en la reseña literaria el reseñador reflexiona en torno a qué aspectos, ya sea de la trama o de los personajes, pueden ser significativos para el lector y en simultáneo deliberar sobre cuáles podrían ser encubiertos para que cause curiosidad e interés y así atraerlo a la lectura de la obra reseñada.

De acuerdo con Escarpanter (2001, citado en Durán y Rodríguez, 2009) el reseñador lleva a cabo tres “operaciones” al momento de reseñar: la primera se refiere a la extracción de la información atendiendo a los intereses del destinatario, la siguiente radica en presentar de manera “condensada” la información seleccionada y la última actividad del lector-escritor (reseñador) consiste en “emitir una opinión del texto leído” (p. 3). Esta última actividad es semejante a la afirmación de Mostacero (2002) cuando acota que “el trabajo del reseñador se articula entre la paráfrasis y la crítica” (p. 400).

En atención a las consideraciones teóricas ofrecidas por los autores, es posible expresar que, en líneas generales, el propósito fundamental de la reseña consiste en comunicar a un posible lector sobre la obra, la organización y la pertinencia que tiene la misma para la comunidad lectora, además de exhibir una valoración crítica. Aunado a estos objetivos, Cubo de Severino (2007) agrega que la reseña debe cumplir con las siguientes funciones: informar, expresar, comandar y contactar. En el acto de comandar, subyace la función apelativa o conativa, propuesta por Jakobson (1975), que a su vez da paso al hecho de “contactar”, pues se trata de entablar una relación entre emisor-lector, en la que el escritor trata de acercar o poner en relación a ese posible lector con la obra “primera”. En otras palabras, el reseñador pretende motivar al lector a que se acerque al texto reseñado.

Existen varios tipos de reseña: policial, cinematográfica y científica o académica (dentro de la que se incluye la literaria). Esta última según Mostacero (2002), se clasifica en: estándar, metacrítica e integrada. La reseña estándar o canónica, se aproxima más al resumen y, por lo general, constituye el primer acercamiento al tema o texto reseñado. Por su parte, la reseña integrada puede realizarse en dos tipos de situaciones: es posible reseñar varios textos sobre el mismo tema (que por lo general es debatible) pero de autores diferentes, o bien, es el tipo de reseña que suele emplearse en los antecedentes de un trabajo de investigación. Por último, la reseña metacrítica es propia del

escritor 'experto' por consiguiente la presencia de tecnolectos, neologismos y metalenguajes son rasgos de ella (p. 59). Otra clasificación es la ofrecida por Torrealba (2005): la reseña de *eventos orales* (foros, talleres, coloquios); *de exposiciones* (exposiciones y ferias artesanales, industriales o plásticas); *de procesos* (eventos culturales y encuentros deportivos) *de documentos* (libros, artículos, novelas).

METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio realizado se enmarcó en el paradigma de la Investigación Cualitativa, dado el carácter reflexivo y amplio de este enfoque. Específicamente, como alternativa metodológica se eligió el estudio exploratorio y descriptivo, pues permitió analizar y reflexionar sobre las acciones realizadas –en materia de escritura- por los participantes, al tiempo que ayudó a abordar las reseñas seleccionadas.

PROCEDIMIENTO

En atención al número de reseñas revisadas (treinta en total) de las cuales fueron analizadas diez y a las entrevistas realizadas (seis en total), fue necesario emplear el análisis del discurso, tanto para abordar las reseñas publicadas como para analizar las entrevistas. De manera especial interesaron los niveles semántico y pragmático por el hecho de estar frente a un texto que promueve o promociona un producto, que en este caso es una obra. La idea de esta estrategia respondió a que se pretendió contrastar y/o complementar lo recogido en las entrevistas con la actividad escritural presente en los textos (reseñas).

CORPUS

Las reseñas elegidas fueron publicadas en las revistas *Actual*, *Voz y Escritura* y *Contexto*, cuyos redactores son –principalmente- profesores universitarios (jubilados y activos).

PARTICIPANTES

Esta investigación tuvo como participantes en la entrevista a seis escritores “expertos” pertenecientes a la Escuela de Letras de una Universidad del país. La decisión de que fuese escritores con una reconocida experiencia con el código escrito obedeció, principalmente, a que se pretendió conocer los aspectos considerados por reseñadores al momento de construir reseñas literarias, en consecuencia, si se hubiese optado por elegir escritores principiantes en la tarea de escribir reseñas no se lograría a cabalidad el objetivo que guía este estudio. Por otro lado, una vez conocidos los procedimientos textuales y discursivos que siguen estos escritores en la producción de reseñas, dichos mecanismos pueden constituir un aporte en la didáctica de la escritura (de reseñas particularmente).

Debe quedar claro al lector que no se trata de escritores de obras literarias (literatos); son seleccionados docentes universitarios que superan los diez años en la redacción de reseñas literarias y que tienen familiaridad con el ejercicio de la crítica literaria.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para la recolección de datos, se empleó como procedimiento la entrevista semiestructurada y la revisión de reseñas literarias. La literatura que versa sobre temas de investigación ha corroborado que la utilización de varios mecanismos para recoger la información, garantiza su confiabilidad. La entrevista es una de las técnicas que mayor información provee al investigador, puesto que hay un diálogo permanente y en ocasiones ininterrumpido. Se considera que la entrevista semiestructurada es factible en el

sentido de que, por una parte, permite que el investigador lleve un guión o una pauta (no rígida), con el fin de no perder de vista lo que desea indagar y, por otro lado, brinda la posibilidad de introducir interrogantes que conduzcan a la obtención de datos adicionales (importantes) para la investigación. Al respecto, Nunan (1992, citado en Villalobos, 1999) recomienda “no se debe llegar a la entrevista con una lista de preguntas predeterminadas. Son los temas y aspectos los que determinan el curso de la entrevista y no las preguntas” (p. 27).

En una investigación de corte cualitativo, es recomendable la aprehensión de datos provenientes tanto de fuentes orales como de fuentes escritas, en tal sentido, la revisión de las reseñas publicadas justifica este hecho. Igualmente, es sabido que la lengua oral difiere de la escrita, y es probable que se hallen elementos significativos en la escritura que complementen o difieran de la información obtenida oralmente. Como se aludió en líneas anteriores el método para tal fin fue el análisis del discurso.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El objetivo general de este trabajo atañe al conocimiento de los aspectos que orientan la escritura de reseñas literarias. Por razones de espacio, en lo que sigue, se presentará sólo lo hallado en torno a los aspectos discursivos y textuales en la construcción de reseñas literarias.

A) ORGANIZACIÓN DEL DISCURSO. MODALIDADES TEXTUALES DEL CORPUS

“Instruir deleitando”, para Calsamiglia y Tusón (1999) es uno de los rasgos de la *narración* y pese a que no es el modo de organización del discurso que predomina en las reseñas literarias, pareciera haber algo de esa expresión en las mismas, dado que se comparte información que es nueva para el lector (es instruido) y, simultáneamente, es enunciada de una manera que puede resultarle atractiva. Uno de los entrevistados

(E2) consideró que “la elaboración de las reseñas debe contener narración, descripción, explicación y argumentación, si faltase alguna, sería una muy mala reseña. En cuanto a la narración como relación de hechos, obviamente debe estar presente, pero no en forma de relato como tal”. Dicha apreciación revela, por un lado, la copresencia de distintas modalidades en la organización del discurso, en el que todas son necesarias. Por otro, advierte el 'cuidado' que debe otorgársele a la *narración* dentro de la reseña literaria, secuencia textual de la que a juicio del entrevistado “no debe abusarse en este tipo de escrito”.

Si bien es cierto que en el *corpus* fueron encontrados indicios de todos los modos de organizar el discurso: argumentación, narración, descripción y explicación (Charau-deau 1992) fueron la *explicación* y la *descripción* las modalidades que predominaron en las reseñas objeto de análisis.

Uno de los aspectos recurrentes en casi la totalidad del *corpus* reseñado, en el apartado sobre la configuración textual, fue la alusión al argumento y a los personajes. Como imaginará el lector, cuando se alude al argumento se especifican cuestiones que tienen que ver con el tema de la historia, la locación, la época en la que se ambienta y las características físicas y/o psicológicas de los personajes. Asimismo, interrogantes como “¿de qué se trata?” y “¿cuántas partes tiene?” son respondidas en las reseñas. La segunda pregunta se relaciona con la superestructura de la obra, componente evidenciado en el *corpus*. Así, por ejemplo, el reseñador de *Trilogía sucia de La Habana* expone que la obra “está conformada por *Anclado en la tierra de nadie, Nada que hacer y Sabor a mí*”. Algo semejante ocurre en la reseña de *Barlovento*, en la que su productora refiere el elemento toponímico como parte de la organización de la novela, pues son varios los nombres de islas caribeñas que sirven de título a los capítulos que configuran la novela: **Cuba, Guadalupe, María Galante y Roseau.**

Una de las reseñas que ofrece mayor cantidad de detalles sobre la obra es la de *Lección de física*. En lo que sigue se comparte un fragmento tomado de la obra literaria, citado de manera textual por el reseñador:

Me ato al cuello el cinturón a la manera de un perro con collar, me encaramo en el cajón de manzanas, apoyo una mano en la viga y maniobrando con la otra hago coincidir el último agujero que sale del cinturón con el clavo que sobresale de la madera. De una patada aparto el cajón y asunto terminado. Adiós señores. Mi cáscara nutricia se ha roto. Ha llegado por fin la hora de partir. Vuela, pájaro solitario, vuela ya.

Fragmento de (R2).Lección de física

En este fragmento se grafica el procedimiento de suicidio del personaje central y aunque la descripción del evento es ofrecida por el novelista y no por el reseñador, éste decide incluirla en su escrito, decisión que puede confirmar su interés por la descripción en la elaboración de reseñas (esto se corrobora si examinamos los otros detalles exhibidos en su reseña). La novela aborda la auto-inmolación como tema esencial de la obra. Ese desafío a las leyes de la gravedad (leyes físicas), materializado en las maniobras necesarias para asfixiarse mecánicamente, es lo que motiva el título de la novela del narrador venezolano y también lo que puede resultar atractivo para el lector (aunque se describa y se adelante el fatal fin del personaje).

Otro procedimiento de la secuencia textual descriptiva es la *aspectualización*. La misma es concebida por Adam (1992) como la presentación de cualidades y caracteres del objeto (o sujeto) que se describe. Todas las reseñas examinadas nombran a los personajes principales y ofrecen algunas de sus características. Así, en *Hasta no verte Jesús mío*, Jesusa Palancares, la protagonista, es descrita “como una mujer pobre, rebelde, analfabeta, sola e independiente”. Por su parte, Joe Miguel, personaje de *Lección de*

física, es presentado como un joven cuyo futuro se verá marcado “por una personalidad neurótica y esquizofrénica”. Con la presencia de estos rasgos de los protagonistas (rebel-día e esquizofrenia), el reseñador se propone describir las características que definen la personalidad de aquéllos, lo que puede responder a esa 'simpatía' que ha producido en él como lector y que desea compartir con ese otro lector, a quien pretende aproximar a la obra literaria. La descripción como una de las modalidades predominantes en la organización discursiva de las reseñas revisadas es afirmada por un informante al acotar “se debe comentar descriptivamente el libro que se reseña” (E3).

La *explicación* fue otra modalidad discursiva que destacó en la construcción de las reseñas seleccionadas. La explicación ofrecida por el reseñador es asumida (por el lector) como algo verdadero o, como exponen Calsamiglia y Tusón (1999), “es un conocimiento que en principio no se pone en cuestión sino que se toma como punto de partida” (p. 308). Siguiendo lo esbozado por estas autoras, el reseñador o *agente* posee un saber y existe un destinatario deseoso de conocer lo sabido por el que escribe. Ante este “anhelo” del interlocutor aparece información como la exhibida por el reseñador de *Trilogía sucia de La Habana*, quien pretende generar transformaciones en el estado epistémico del lector para así ubicarlo en la situación que atravesaba el país del escritor cubano.

Para el pueblo cubano, la desaparición de su principal aliado económico significó el colapso de un ideal que había definido la política nacional desde hace más de cuatro décadas. La crisis de los balseros cubanos y el *boom* de la prostitución turística, indican un nuevo período en la vida cubana, un período de inimaginable complejidad.

Fragmento de (R1). Trilogía sucia de La Habana

(...) Para **Foucault** es posible ver cómo en la época victoriana la familia conyugal confisca la sexualidad (...)

(...) La homosexualidad ha sido incorporada o rechazada junto a la carga de incongruencia que arrastra, junto a su diferencia intransferible, junto a su condición de ser en “devenir” según la expresión de **Deleuze** (...)

(...) Pareciera que el escándalo diferencial de la homosexualidad no cabe en los estrechos límites de la moral cristiana y quizá sólo alcanza su cabida en esa transmoral anunciada por **Nietzsche** (...)

(...) Dirá **Levi-Strauss** que el hombre se hace social en el reconocimiento del interdicto; y el primer interdicto es la prohibición del incesto (...)

Fragmentos de (R7). Tengo miedo torero.

Nota: Negritas de la autora.

Tanto la *citación* como la *ejemplificación* son estrategias discursivas vinculadas a la *explicación*. La reseña sobre *Tengo miedo torero* reúne ambos mecanismos. Por una parte, apela a voces “autorizadas” para fundamentar su valoración sobre la novela chilena. Por otra, alude a un conocido ejemplo de homosexualidad. La *citación* en este contexto no sólo es entendida como el rescate textual de ideas de otros autores, sino también como la alusión “indirecta” a sus planteamientos, en la que el nombre del teórico es indispensable. Es en esta segunda opción que se ubica el reseñador de la obra de Lemebel

Otros nombres como el de Oscar Wilde y el de Reinaldo Arenas son mencionados en la reseña para ilustrar, a manera de amalgama, los temas que prevalecen en la obra: homosexualidad y poder; así el reseñador expresa que: *despierta la fiereza de la intolerancia, tal como puede verse, por ejemplo, en la vida de un Oscar Wilde, o la manifestación más inhumana del poder tal como lo testimonia, por ejemplo, la autobiografía de Reinaldo Arenas [...]*.

Son varios los autores que reconocen la *argumentación* como la modalidad discursiva que debería predominar en la escritura de reseñas, entre ellos Mostacero, 2005. Sin embargo, dicha secuencia no cobró suficiente fuerza en el objeto de análisis del presente estudio. Se presume que una de las razones podría ser la que asoma un informante “más que argumentación, pienso que exposición o explicación, porque no se trata de defender una tesis, sino de entusiasmar al lector”. En el siguiente apartado serán mostradas algunas expresiones que pueden ser leídas como locuciones para convencer al lector. No obstante, las mismas funcionan como frases que operan más a manera de propaganda o publicidad que de argumentos.

B) ELEMENTOS RETÓRICOS

Verbos como entusiasmar, aproximar o atraer (lectores) son usados por los entrevistados para expresar, según ellos, el propósito fundamental de las reseñas literarias. En el *corpus* fueron percibidos algunos enunciados que están orientados a perseguir dicho objetivo. Las locuciones de los reseñadores incluyen recursos discursivos y estilísticos que invitan de manera abierta a la lectura del texto literario, en los que destacan adjetivos. De manera que, por ejemplo, el reseñador de *Travesuras de la niña mala* califica a la obra como *entretenida y apasionante*. En el caso de *Hasta no verte Jesús mío*, el estilo de la autora (Poniatowska) es valorado como *creativo, innovador y culto* y en *La refiguración del viaje* son los calificativos de *jovial y lúcida* los que dan una idea de la prosa del libro de Victoria de Stefano. Por último, el autor de la reseña de *Esta maldita lujuria* se vale de la palabra *asombrosa* para valorar la obra del novelista argentino. La presencia de adjetivos justifica el hecho de que sea la *descripción* una de las modalidades discursivas predominantes.

Son varias las expresiones de los reseñadores que muestran sus evaluaciones (positivas) de las obras reseñadas. En el caso de *Memorias de mis putas tristes* su reseñador afirma que la novela *pertenece al universo de novelas ejemplares*, el uso del término

“ejemplar” le confiere cierta fuerza a la expresión que el lector puede sentirse motivado a ir en busca de la obra y que puede funcionar, igualmente, para la expresión *novela de tesis* esbozada por el reseñador de *Tengo miedo torero*. Por su parte, *Hasta no verte Jesús mío* es valorada por su reseñador como *una de las novelas más leídas y comentadas por los críticos del continente hispanoamericano*, expresión interesante ésta, en tanto que incorpora el papel de la crítica literaria, lo que (para el destinatario especializado) constituye un elemento importante y que contribuye con la ganancia de lectores.

Al igual que la obra reseñada su escritor también es objeto de elogios por parte de los reseñadores. En tal sentido, el reseñador de la novela de Pedro Juan Gutiérrez resalta la originalidad del autor cubano acotando que son los *niveles de factura, tono y autenticidad de su Trilogía que lo hacen poseedor de un estilo nada convencional*. En *Lección de física*, para referirse a Ednodio Quintero, el reseñador señala que *se trata de uno de los novelistas venezolanos más talentosos y sobresalientes de las últimas décadas, como lo ha venido reconociendo la crítica nacional e internacional*. Una vez más aparece el tema de la crítica literaria como institución que legitima y/o condiciona la lectura de un determinado autor. Aunado a ello, la construcción “más talentoso y sobresaliente de las últimas décadas” expresa la clara intencionalidad del reseñador en recomendar al literato, esto se evidencia en la elección de tales adjetivos y el adverbio de cantidad *más*. Para aludir al desempeño de Vargas Llosa en *Travesuras de la niña mala*, el reseñador considera que *lo ha hecho con la maestría indudable de un narrador que ha sabido combinar la rica experiencia literaria y vital y la vasta imaginación*. Esa “experiencia literaria” apuntada por el reseñador revela que es conocedor del proyecto estético del escritor peruano, lo cual es apoyado con la frase “maestría indudable”. Para cerrar lo relativo a las valoraciones de los autores, la reseñadora de Barlovento indica que *Maryse Condé puede considerarse como una de las mejores escritoras de la literatura actual en lengua francesa*. Además de loar el trabajo de Condé es destacado el asunto de la 'actualidad', rasgo inherente a las reseñas literarias.

A la valoración de la obra y del escritor, es sumada la invitación “directa” del lector quien es involucrado por el reseñador. En *El silencio de Galileo*, por ejemplo, se lee que es *una lectura altamente recomendada* y en *Lección de física* el reseñador culmina su escrito con *no pretendo privar al lector de la emoción que provoca el final de la novela. Sólo intento llamar la atención sobre algunas cualidades de esta historia desgarradora e intensa, cruda y emblemática, que vale la pena leer*. Las locuciones “altamente recomendada” y “que vale la pena leer” atestiguan la *adhesión* expuesta por Bateson, 1966 –citado en Calsamiglia y Tusón-. Los calificativos “desgarradora” e “intensa” tocan el componente afectivo, válido para lograr en el interlocutor lo que se propone el emisor.

CONFIGURACIÓN TEXTUAL

PASAJES CITADOS DEL TEXTO LITERARIO

Uno de los mecanismos textuales registrados en las reseñas es la citación textual de fragmentos de la obra literaria. En oportunidades, el reseñador toma pasajes 'significativos' del narrador y en otras ocasiones apela a pensamientos de personajes, tal como acaece en *Trilogía sucia de La Habana* con Pedro Juan, personaje principal quien sabe “que el amor es una mentira, el dinero un pájaro volando y que la salud se arruina en un momento” o el hallazgo de Mustio Collado, el anciano de *Memorias de mis putas tristes* “aquella noche descubrí el placer inverosímil de contemplar el cuerpo desnudo de una mujer dormida sin los apremios del deseo”. Leamos otro ejemplo:

Así como el hombre fue hecho por mitades, de la cintura hacia arriba por el Señor, y de la cintura abajo por el diablo, así América es la parte de abajo del mundo, la que despierta las más vergonzosas pasiones de los hombres.

Fragmento de (R3). Esta maldita lujuria

Smith (1985) es uno de los teóricos que mejor ha explorado la naturaleza del acto de leer. Para este autor leer es comprender; dicho proceso amerita de dos tipos de información: la información visual (el texto) y la información no visual (conocimientos previos del lector) ambas interactúan hasta lograr una *transacción* (Rosenblatt, 1985). Mientras más escasa sea la información no visual, el lector precisará apegarse más al texto, la consecuencia (según el autor canadiense) radica en que “la visión queda restringida a un área muy reducida” (p. 43). En el caso de la reseña literaria, se presume que el reseñador recurre a la citación de algunos pasajes, porque es importante para él que el lector disponga de cierta información visual que, como es de suponer, desconoce y que, según el parecer del reseñador puede funcionar –ese fragmento– como una especie de imán que atraiga al lector. Esta hipótesis es corroborada por uno de los informantes (E2) al opinar que la citación de algunos pasajes de la obra “obedece a la intención de captar los momentos de mayor impacto, es como trabajar en la publicidad con las imágenes de gran atractivo”, en esta apreciación es posible advertir el 'tinte' comercial o de mercadeo que puede subyacer en la reseña literaria y es que se trata de un texto que oferta una obra (un producto). Otro entrevistado (E4) cree que uno de los motivos por los cuales se extraen pasajes de la obra consiste “en documentar la reseña, es decir se hace para fijar y explicitar el tema o asunto del libro o texto que se reseña”. Si se reflexiona en torno a las múltiples potenciales historias y en la singularidad del arte literario, es fácil imaginar por qué los conocimientos previos del lector pueden ser pocos en ese sentido, siendo este otro motivo por el cual es posible que el reseñador elija fragmentos que a su juicio son decisivos para la aproximación a la historia.

Resulta curioso que en el extracto elegido por el reseñador aluda de manera directa tanto al título como al tema tratado en la novela. En el fragmento de *Esta maldita lujuria*, América con su gente y su geografía es la responsable de incitar conductas libidinosas en los conquistadores; fenómeno que, seguramente, puede llamar la atención del lector.

ARGUMENTO Y PERSONAJES: COMPONENTES RELEVANTES

Dentro de los “datos relevantes” en una reseña, según Torrealba (2005), se hallan los personajes principales y el argumento. En la totalidad de las reseñas se da a conocer el nombre de tales personajes y se relata de manera muy sucinta el argumento, excepto en una. Si bien, la intención de fondo de la reseña está orientada a “insinuar” (sin agotar) el contenido de la obra, pareciera que para algunos reseñadores es de vital importancia contar el argumento, entre otras razones, por considerarlo como “necesario para atraer la atención de nuevos o posibles lectores” (E2), otro informante (E3) refirió que “es importante referir el argumento aunque sea parcialmente porque te enteras de qué va la obra”, a diferencia de estas opiniones otro entrevistado (E1) considera que “sería irrespetuoso contarle el cuento al lector, trato de no hacerlo. Si me cuentas el desenlace no tiene sentido y la trama ya no sería una expectativa, porque se trata de generar expectativas, es una invitación, una vía de lectura”, en cuanto a la alusión a los personajes este mismo informante señala que el hecho de nombrarlos “constata que efectivamente leíste la obra”.

De las reseñas, fueron elegidos algunos fragmentos que a nuestro modo de ver se corresponden con el argumento esbozado por el reseñador.

Hasta no verte Jesús mío relata los sucesos acontecidos a una mujer individualista que vive y padece los tumultos sociales de la humanidad mexicana del siglo XX.

Fragmento de (R4). Hasta no verte Jesús mío

El argumento podría resumirse de esto modo: Ricardo Somocurcio es un traductor peruano que vive en París –con lo que cumple su más cara ambición-, en donde reencuentra un amor adolescente que marca trágica y felizmente su vida: la niña mala.

Fragmento de (R5). Travesuras de la niña mala.

La presencia de estos elementos (personajes, temas, argumentos) pareciera poner de relieve la *intencionalidad*, una de las normas de textualidad expuestas por Beaugrande y Dressler (1997); como su nombre lo indica, tiene que ver con la intención del productor textual (el reseñador) en relación con el receptor, a quien se propone conducirlo hasta el texto fuente y para lo cual intenta igualmente, convertirlo en su cómplice. De igual forma, en vista del grado de elaboración de las reseñas examinadas, es válido deducir que el reseñador en plena consciencia de su objetivo primero atiende a la *aceptabilidad* la cual “se manifiesta cuando un receptor reconoce que una secuencia constituye un texto cohesionado, coherente e intencionado porque lo que comunica es, a su juicio, relevante” Beaugrande y Dressler (p. 13).

INTERTEXTUALIDAD

Transtextualidad es el término empleado por Genette (1962) para denominar las distintas relaciones dadas entre dos o más textos. Dichas relaciones, según el autor francés, pueden evidenciarse mediante cinco tipos: intertextualidad, hipertextualidad, architextualidad, metatextualidad y paratextualidad. En este estudio interesan de manera especial los dos primeros, por ser los tipos de relación divisados en el *corpus*. Genette define la hipertextualidad como la relación que une a un texto B (hipertexto) con un texto A (hipotexto), de esta definición es fácil deducir la relación de jerarquía: el texto B depende o surge a partir del texto A.

En los casos seleccionados, buena parte de los reseñadores refiere obras de otros escritores que comparten algún aspecto. Por ejemplo, en *Tengo miedo torero* son mencionados dos textos más que abordan el tema de la homosexualidad: *La muerte en Venecia* y *Antes que anochezca*. El reseñador de *Memorias de mis putas tristes* subraya la semejanza entre esta novela y la del japonés Yasunari Kawabata titulada *Casa de las bellas durmientes*, finalmente, en *Trilogía sucia de la Habana* el reseñador acota que *los escenarios y personajes son muy parecidos a los que conforman la primera novela de Alejo*

Carpentier. El hecho de evocar otras obras obedece a propósitos comunicativos como cuestionar o reafirmar lo expuesto; no obstante, es posible decir que en las reseñas, sus redactores traen a colación otros textos o autores para ofrecer una información más completa al destinatario y, también para demostrar su competencia como lector. De modo que son varios los títulos y los autores que son aludidos en las reseñas. En la reseña de *Lección de física*, por ejemplo, aparecen del mismo autor, el libro de cuentos *Volveré con mis perros* y la novela *La danza del jaguar*. *Los cachorros* y *La tía Julia y el escribidor* de Vargas Llosa, son apuntadas para recordar que aquéllas, al igual que *Tra-vesuras de la niña mala* han sido ambientadas en la misma época y en el mismo lugar.

Entre los autores, teóricos o artistas incluidos en las reseñas desfilan: Mishima, Vallejo y Flaubert como los literatos más admirados por Vargas Llosa, también aparece el nombre de Oscar Wilde para ejemplificar la homosexualidad y Platón, Levi-Strauss, Foucault, Deleuze y Nietzsche figuran como autoridades en los campos antropológico y filosófico.

CONSIDERACIONES FINALES

Hoy día ante la inmensa diversidad tecnológica, religiosa y esnobista que nos envuelve, resulta casi imposible no sentirnos atraídos por las (des)ventajas que tales aparatos 'culturales' nos ofrecen. Desde siempre las ideas de libertad y respeto han estado vinculadas y aunque sea totalmente lícita la preferencia de un ser humano por una determinada actividad en detrimento de otra, ratificamos que es la lectura, ese arte arcano del que nos habla Bettelheim (1981), la que alimenta el espíritu.

La simpatía por la lectura es una de las principales deudas del Sistema Educativo con la sociedad venezolana al no aparecer como prioridad en los planes de aquél; son muchos los factores que intervienen en ello y también múltiples las alternativas de solución ante tal hecho. Rescatar el goce inherente al acto de leer es posible desde la escuela y creemos que la reseña (en este caso literaria) comporta los elementos necesarios para

tal fin; entre otras razones, porque la literatura nos brinda la posibilidad de penetrar, mediante el lenguaje, en las profundidades del alma y ser testigos tanto de las pulsiones como de las pasiones humanas.

Hemos insistido en el rol que tiene la reseña literaria como un texto promotor de la lectura. Sin embargo, uno de los hallazgos más significativos de este estudio fue la posibilidad de reflexionar sobre el poder que tiene la reseña literaria para motivar y/o suscitar la escritura. Si recordamos todos los aspectos hallados en el *corpus*, a los que atiende el reseñador, veremos que la escritura de reseñas se erige como un complejo ejercicio que articula la síntesis y el “tacto” (Gadamer, 1977).

En la construcción de reseñas literarias, el reseñador amerita conjugar aspectos estilísticos, históricos, de crítica y teoría literarias, además de elementos biográficos (del escritor) cohesionados y orientados todos a conseguir una aproximación a la obra reseñada. En este sentido, la reseña literaria puede constituir un enriquecedor ejercicio de escritura para aquellos estudiantes que deseen dedicarse a la crítica literaria, dado que la escritura de reseñas en cierta medida abona el terreno, desde la práctica escritural, para tal propósito.

Por otra parte, mediante la producción de reseñas, el reseñador va configurando su perfil como escritor, pues si bien piensa en ese lector potencial lo hace no sólo atendiendo a los criterios de *intencionalidad y aceptabilidad* propuestos por Beaugrande y Dressler (1997), sino que exhibe y comparte su bagaje como lector y conocedor de la obra literaria y de su autor; esto se evidencia en la intertextualidad presente en las reseñas y también en la información referida sobre el contexto político, social y cultural en el que emergen las obras. También el hecho de citar ciertos pasajes de los textos literarios puede revelar algunos gustos y percepciones del productor de reseñas, vemos entonces cómo el reseñador no sólo funciona como un mediador sino que deja ver su habilidad escritural.

Uno de los tópicos abordados en la indagación giró en torno a la determinación de la modalidad discursiva que predominaba en las reseñas literarias y a diferencia de la *argumentación*, modalidad que según algunos autores debería prevalecer, fueron la *explicación* y la *descripción* (en segundo lugar) las que destacaron en la configuración de reseñas. Pensamos que no predomina la *argumentación* porque no se trata de un tema polémico, es decir, ni el carácter ni el objeto (características fundamentales de la *argumentación* según Calsamiglia y Tusón) están presentes en la reseña, en cambio sí se da el objetivo, que consiste en lograr una *adhesión*.

A partir de lo hallado en esta indagación es posible decir que la reseña literaria es un género discursivo digno de ser trabajado en los contextos educativos, pues comporta complejos procesos cognitivos, propósitos comunicativos y decisiones que con la práctica van optimizando los actos de leer y escribir. Por último, acompañar al estudiante en el proceso de escribir sobre un texto que fue de su agrado (tal como acaece con la reseña) constituye una ganancia desde el punto de vista pedagógico, lo que a su vez ayudará a valorar la escritura como una actividad placentera. Asimismo, al escribir reseñas el sujeto podrá configurarse, paulatinamente, como escritor (no necesariamente experto ni literario) y en especial esta actividad le permitirá formar parte de la “cultura académica”, en la que la escritura constituye la principal herramienta de poder, conocimiento, manipulación y de (in)justicia, esto último si pensamos en las comunidades ágrafas o de tradición oral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, J.M. (1992). *Los textos: tipos y prototipos*. París: Nathan.
Bettelheim, B y Zelan K. (1981) *Aprender a leer*. Barcelona (España): Crítica.
Beaugrande, R y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona (España): Ariel.

LEGENDA. Revista del Postgrado de Lectura de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. Volumen 21, N° 24. Enero-Junio, 2017. ISSN:1315052

- Brito, A. (2010). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Calsamiglia, Helena y Tusón Amparo, 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona-España: Ariel.
- Carlino, P. (2002). ¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y a escribir en la universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades. *Lectura y Vida*, año 23 N°1, pp.6-14.
- Carlino, P. (2004). Escribir a través del currículum: Tres modelos para hacerlo en la universidad. *Lectura y Vida*, año 25 N°1, pp. 16-27.
- Castro de Castillo, E. (2005). La reseña. En: Cubo de Severino, L (coord...) *Los textos de la ciencia*. Córdoba, Comunic-arte Editorial.
- Cubo de Severino, L (2007). *Los textos de la ciencia*. Córdoba - Argentina: Editorial Comunic-arte.
- Charaudeau, P. (1992). *Gramática de significado y expresión*. París: Hachette Educación.
- Dubois, M. (1997). Educar en la lengua escrita, educar por la lengua escrita. *Legenda*. N° 12.
- Durán y Rodríguez (s/f) *Construcción de textos académicos: uso de la reseña en los antecedentes de anteproyectos de investigación*. UPEL (Estado Lara). Recuperado 11 de septiembre de 2013 en www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012...script=sci_abstract
- Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Genette, G. (1982). *Figuras III*. Barcelona/España: Lumen.
- Mostacero, R. (2002). Procesos metacognitivos en la construcción de la reseña científica. *Cuadernos de Lengua y Habla*, 3.
- Navarro, F y Abramovich, A. (2012). “La reseña académica” en *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*. Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Rodríguez Silva, A. (2005). *Poética de la interpretación*. Mérida- Venezuela: Consejo de Publicaciones CDCTHT, ULA.

- Rodríguez Carucci, A. (1997). Apuntes sobre la reseña en la formación de la crítica literaria Hispanoamericana. En *Kipus*; N°6. Ecuador.
- Rosenblatt, L. (1996). La teoría transaccional de la lectura y la escritura. *Textos en contexto 1. Los procesos de lectura y escritura*. Argentina: Asociación Internacional de Lectura.
- Sabino, C. (1994). *Pautas para escribir una reseña*. Caracas. Recuperado el 26 de abril de 2013: http://gestionpublica.files.wordpress.com/2008/05/pautas_para_escribir_una_resena.pdf
- Smith, F. (1983). *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Torrealba, M. (2005). *La reseña como género periodístico*. Caracas: Editorial CEC, *El Nacional*.
- Villalobos, J. (2003). *Algunas consideraciones para la organización y elaboración de un Trabajo de Grado bajo el Paradigma Cualitativo de la Investigación*. Mérida: Consejo de Estudios de Postgrado (CEP).
- Zavala, L (s/f). *El arte de escribir reseñas bibliográficas* (en prensa).
- Zayas, F. (2012). Los géneros discursivos y la enseñanza de la composición escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 59.